

# Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:  
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes  
Núm. suelto 0'05 ptas.

## La primera norma.

«SOSTENER LA TESIS católica en España, y con ella el RESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD CATÓLICA, y luchar contra TODOS los errores condenados por la Santa Sede, ESPECIALMENTE los contenidos en el "Syllabus," y las libertades de perdición, hijas del llamado derecho nuevo ó LIBERALISMO, cuya APLICACION AL GOBIERNO de nuestra Patria es ocasión de tantos males.

Esta lucha debe efectuarse dentro de la legalidad constituida, esgrimiendo cuantas

armas lícitas pone la misma en nuestras manos,

(Primera de las Normas aprobadas por S. S. Pío X).

Cuando esta Norma sea aceptada por los partidos liberales dinásticos, incluida en sus programas de Gobierno y cumplida desde el Poder... entonces podremos entendernos con ellos en esta magna cuestión, pero sin confundirnos en otros aspectos que nos separan hondamente de dichos partidos.

Entretanto, seguimos y seguiremos apellidándonos antiliberales.

Es decir, continuaremos

siendo enemigos de TODOS los errores condenados por la Santa Sede, especialmente los contenidos en el "Syllabus"; enemigos irreconciliables del liberalismo, mientras quien tiene autoridad para declararlo, autoridad inapelable no nos diga que el LIBERALISMO es bueno, lícito y conveniente para el servicio de la Religión y de la Patria.

## Patrón de la Semana

El Patriarca S. José.

Exponer en pocas palabras la vida más que angelical del mayor de los Santos después de Jesús y María, no es para nuestra pobre pluma. Sin embargo no queremos que en nuestro semanario deje de cantarse las glorias de tan gran Santo cuya protección para la Iglesia, el Papa, España, nuestro periódico y sus protectores y lectores postrados á sus plantas humildemente pedimos.

Nos fijaremos solo en un punto de su vida inmaculada, punto en el que de buena fe han errado muchos cristianos y no pocos autores de devocionarios josefinos y predicadores de sus glorias.

Nos referimos á las dudas y angustias de S. José.

Como nuestras palabras carecerían de autoridad en esta materia y no solo esto, sino que también seríamos tachados de temerarios y presuntuosos en el saber, nos limitaremos á copiar lo que dice el salesiano Cándido Soriano en su librito «*El Amante de S. José*»:

### Dudas y angustias de S. José

Pasaban los santos Esposes María y José la vida más admirable del más admirable de los matrimonios: mutuamente se excitaban al amor de Dios, y cada uno era para el otro espejo perfectísimo de santidad, y en su virginal pureza servían y amaban, como jamás se han servido y amado, ni aun Adán y Eva inocentes y llenos de gracia en el paraíso: mas hé aquí que el arcángel Gabriel se aparece á media noche á María que estaba retirada en oración, como el amado S. José, según S. Jerónimo, y el hijo de Dios toma carne en su seno virginal, y de Esposa del carpintero José, llega á ser Madre de Dios. Orígenes, S. Basilio, S. Juan Crisóstomo, Sto. Tomás de Aquino y otros hasta S. Francisco de Sales sientan, como sintió el Doctor S. Hilario que dice: «S. José conoció el misterio de la Encarnación por un rayo de divinidad que brillaba en María *tan presto* como ella hubo concebido en sus entrañas al Dios y hombre verdadero»; «y recordando S. José añade la Virgen á Sta. Brigida, los dichos de los profetas predijeron que el Hijo de Dios nacería de Madre Virgen, reputábase indig-

no de servirme, hasta que en sueños le mandó al ángel depusiera su temor y con caridad me sirviese». Es que si S. José era, como dice S. Francisco de Sales, más valeroso que David y más sabio que Salomón, especialmente en la ciencia de los santos, era ante todo Santo humildísimo, y más que el centurión y S. Pedro ante Jesucristo, y más que Sta. Isabel ante María, decía nuestro amado Patriarca: ¿Quién soy yo, pobre y humilde carpintero para ser el Esposo de la Madre de Dios? yo no soy digno de esta casi infinita felicidad, de que el mismo Dios sea habitador de mi pobre morada, voy á marcharme en secreto. ¡Oh Dios! ¡qué dudas y angustias para el humildísimo S. José! mas presto un ángel le consuela y habla con la dulzura y suavidad que jamás se habló á ningún mortal: José, hijo de David, no quieras temer tener por esposa tuya á María, y llamarás Jesús al fruto del Espíritu Santo que lleva en su virginal seno. Si, sólo por humildad y reverencia á María su Esposa quiso retirarse el amado San José, como dice el Angélico: *Obrevertiam ejus timens cohabitare ei. (...)*

## Situación de los Católicos en España.

Tenemos los católicos en España un Gobierno enteramente enemigo de la Iglesia de Dios, dispuesto á acabar con cuanto nosotros veneramos y amamos; con todo aquello en que nosotros creemos.

Para esto subió al Poder Cana-

lejas, para representar é imponer el espíritu anticatólico, llamado con un eufemismo que á nadie engaña, espíritu anticlerical.

Para esto es presidente del Consejo de ministros, para dar la razón á los que prepararon y dispusieron los incendios, violaciones y asesinatos sacrílegos llevados á cabo por los apaches de la semana roja de Barcelona.

Para esto es ministro universal ó poco menos, y ha obtenido repetidas veces la confianza de la Corona, el hombre que ha prometido condicionar la libertad para que de ella no disfruten las Ordenes Religiosas, ni los simples católicos; y en cambio la disfruten amplísima Lerroux, el director y maestro de *los jóvenes bárbaros* y el mangoneador de los negocios sucios del municipio barcelonés, que obedece sus órdenes.

Se nos amenaza con una ley de asociaciones que acabe con las Congregaciones ó las secularice; con escuelas sin dogmatismos, esto es sin Religión y sin Dios; con cementerios secularizados, pudrideros públicos, sin la cruz redentora y sin la bendición de la Iglesia.

Se quiere humillar á la Santa Sede resolviendo á sus espaldas a-

suntos de su jurisdicción y competencia, mientras por burla se dice que se quieren reanudar las negociaciones interrumpidas.

Tal es nuestra situación, la situación de los católicos.

Natural parece que en frente de un enemigo declarado, tenaz y resuelto nos uniéramos todos los católicos, y formando un cuerpo compacto de ejército, nos dispusiéramos á librar ruda batalla, sin contemplaciones, sin miramientos, resueltos á vencer ó morir en la demanda.

Esto es lo natural; esto lo que demandan los derechos de Dios y de la Iglesia; esto lo que reclaman de imperiosa manera nuestros intereses; esto lo que exige nuestra dignidad, nuestra propia vida social, si no nos dominan instintos suicidas; esto, en fin, lo que á todos impone el sentido común.

Pero...

La realidad, la triste realidad es muy otra.

No todos quieren esa actitud noble, gallarda, franca y resuelta.

Hay católicos á quienes asusta la resistencia, y todo quieren arreglarlo diplomáticamente, ó en forma muy cortés, suave y caritativa;

y guardan su intolerancia y su indignación para lanzarlas sobre los católicos que, en tiempo de guerra, juzgan inútiles las cataplasmas y enervantes los pasteles.

Hay católicos que se empeñan en adormecer á los demás pintándoles á Canalejas como un hombre que no quiere hacer daño, que promete para tener contenta á la fiera revolucionaria; pero que no se propone cumplir, ni le dejarían los suyos, si lo pretendiera. No debemos, pues, alarmarnos.

De aquí sacan otros la consecuencia de que Canalejas es el *mal menor*, y que hemos de pasar y transigir con todo, antes de procurar con nuestra oposición su caída.

Tampoco falta por estos mundos de Dios, quien nos diga que para vencer á Canalejas lo mejor, lo único bueno es pasarnos con armas y bagajes al campo de Maura y compañía.

Por donde comprenderá el lector cuán crítica es la situación de los católicos en España, en las presentes circunstancias.

Y no por culpa de los radicales, que hacen lo posible para unirnos y foguearnos.

Por culpa de los que por una equivocación lamentabilísima, ó

por cobardía, ó por miras políticas, ó por interes, se entregan á una indigna labor liberalizante.

Si estos señores tienen razón y aciertan en el procedimiento, los católicos batalladores son los peores enemigos de la causa católica en España. Perjudican las manifestaciones, á lo menos cuando á ellas se opone Canalejas; perjudican las exposiciones de millares y millones de firmas; perjudica la prensa irreductible; perjudican los diputados que apuran los medios reglamentarios para oponerse á la aprobación de leyes anticlericales.

Es preciso suprimir todo este movimiento, y meternos en una legalidad que nos combate y nos odia, y contentarnos con una oposición seria, pero no extremada, conformándonos resignadamente con lo que quieran hacer de nosotros nuestros enemigos.

Pero, si no son ellos los que tienen razón, entonces son ellos los grandes enemigos de la causa católica; ellos los que dividen y enervan nuestras fuerzas; ellos los que fortalecen, indirectamente cuando menos, al anticlericalismo; ellos los que estorban, los que molestan, el enemigo más temible de la ge-

neración católica en nuestra Patria.

Dícese que todos pensamos lo mismo y que sólo discrepamos en la cuestión de procedimientos. Yo creo que no pensamos lo mismo. Entre los que sostienen que nuestro Código fundamental es católico en su letra y en su espíritu y los que sostenemos que en su espíritu y en su letra, es liberal, media un abismo. Entre los que toman la legalidad como base de unión católica, y los que la rechazan por creerla anticatólica, hay una seria discrepancia doctrinal. Entre los que tienen como católico al partido liberal-conservador, y los que le rechazan por ser esencialmente liberal, no cabe ciertamente unidad de pensamiento.

No pensamos lo mismo no.

Y para que no nos engañemos ni perdamos miserablemente un tiempo precioso, lo que conviene saber de una vez y para siempre es si están ó no equivocados los apologistas de la Constitución, del partido liberal conservador, del régimen.

No se trata del mal menor; esto podrá ser cuestión de procedimientos. Se trata de saber si es liberal el régimen, liberal la Constitu-

ción vigente, liberal el partido conservador.

Porque si se responde afirmativamente, la unión de los católicos debe efectuarse, pero sólo entre los que aborrezcan lo que es el régimen, lo que es la Constitución, lo que es el partido liberal conservador.

No cabe unión de católicos y liberales, ni tampoco de católicos y liberalizantes. No con los primeros, porque son enemigos; no con los segundos, porque favorecen á los enemigos.

Y con sólo esto, de ambigua, obscura y débil se tornaría en definida, clara y fuerte la situación de los católicos en España.



La cuestión de procedimiento es relativamente de poca monta. Sabiendo quiénes son los enemigos, fácilmente nos entenderíamos para atacarlos. Para atacarlos, digo porque hoy lo que algunos quieren, con pretexto de diversidad de procedimientos, es favorecer á unos enemigos para librarnos de otros. sin acabar de comprender que allanamos el camino de esos otros cuando favorecemos á los unos.

En el fondo, es porque los *unos* se reputan tan católicos y quizá mejores católicos que los antiliberales.

Hay que desengañarse; lo que separa á los católicos españoles no es una cuestión de procedimiento, sino de principios, aunque parezca paradójico. Es creer ó no creer que hay liberalismo en partidos, organismos, Códigos é instituciones. Algo parecido, más ó menos remotamente, á la cuestión de los hechos dogmáticos, tan traída y llevada por los jansenistas.

Que aborrecemos al liberalismo. Pero creemos que no es liberal nuestra Constitución.

Aborrecemos al liberalismo.

Pero no existe liberalismo en el partido conservador, cualesquiera que sean sus antecedentes históricos.

Aborrecemos al liberalismo.

Pero nuestras Instituciones no son liberales, á lo sumo, son indiferentes al liberalismo y al Catolicismo; algo así como la materia prima de la escuela escolástica, indiferente de suyo la materia prima, á cualquier forma substancial.

Aborrecemos al liberalismo.

Pero una Constitución, un partido, unas Instituciones que vosotros llamáis liberales, y que nosotros negamos en redondo que lo sean, porque no lo son ni en su naturaleza, ni en su espíritu, ni en su letra, ni en sus tendencias.

Luego—concluyo—nos divide una cuestión de doctrina.

Y esta es nuestra situación.  
Hoy por hoy,

EL MAGISTRAL DE SEVILLA.

(De *El Correo Español*).

### Canto de San José.

Canten los cielos y canten tu gloria,  
Esposo amante y casto de María,  
Celébrante con coro y sinfonía  
Y la tierra pregone tu memoria.

Si te apena cruel y humilde duda,  
Al verte Esposo de divina Madre,  
Te manda un ángel el celeste Padre  
Y en dicha y gozo tu tormento muda.

¡Cuántas veces á tu Dios besastes!  
Tú de Dios-Niño salvador fuistes;  
Y sin culpa tuya á Dios perdiste,  
Con júbilo sin par á Dios hallaste.

Sólo tras muerte con su Dios se enlazan  
Los santos, sólo tras de la victoria:  
Tienes ya en vida semejante gloria:  
Tus santas manos á tu Dios abrazan.

Piedad, angusta Trinidad, pedimos:  
Á José mira, y haz que deste suelo  
Pasemos á cantarte eternos cantos  
En la siempre feliz mansión del cielo.

*Amen.*

### TRISTEZAS.

El pasado domingo fué significado manifestandose por distintas y gráficas tendencias.

Los conservadores marchando en romería á Mahón para festejar el triunfo obtenido por el Sr. Victory, electo diputado liberal conservador; triunfo obtenido, *por la sola virtualidad de los ideales* y «sin lucha», sobre su supuesto contrincante el presunto candidato católico Sr. Conde de Torre-Saura. Verdaderamente es un gran triunfo el obtenido

por el partido liberal conservador y un gran desastre el supuesto aplastamiento del partido católico en esta Isla, perdiendo el puesto que tenía en la Diputación Provincial. Leida la prensa, vemos una aseveración del Sr. Victory y sentimos tener que rectificar; las palabras que pone el *Bién Público* en su boca «afortunadamente el Sr. Conde de Torre-Saura desechando todo amor propio y desayendo consejos de quien ó quienes querian fuese á la lucha con el fin de dividir el partido conservador etc. etc. Nosotros procuramos acercarnos al Sr. Conde para inquirir si era cierta esta afirmación, contestándonos dicho Sr. diciéndonos, que siempre habia obrado en completa conformidad con sus amigos, sin tener para nada en cuenta lo que pudiese suceder á los partidos de enfrente y que dudaba de ciertos partidos. Y preguntamos nosotros ¿tenia el Sr. Victory el apoyo de todos los elementos conservadores para ir á la lucha? ¿Quien es en Menorca el jefe de los conservadores? ¿Porque tanto triunfo tanto banquete y tanto discurso?.... Porqué?

Al otro extremo de la Isla en Ciudadela, congregado todo el pueblo en la espaciosa plaza del Borne pedía al gobierno en manifestación respetuosa y digna, protección para poder ganar trabajando un pedazo de pan con que alimentar á sus hijos. Acudió á dicho acto, toda persona que sintió correr por sus venas el fuego del santo amor á la Patria en peligro y en su corazón un hermoso sentimiento de caridad cristiana para con sus honrados y trabajadores hermanos.

Los que se agitaron en Oriente festejaron triunfos sin gloria, banquetearon y se entusiasmaron....

Los de Occidente piden se interceda para que no se les deje en la miseria.... se les despucierá?

*Cruz y Espada* vé con tristeza la

comprometida situación en que quedaría Menorca y España, caso de que los Gobiernos no acudiesen con presteza á resolver el conflicto que nos amenaza. Pero conste que no se entusiasma con los que se entusiasmaron... en Oriente.

J. Ll.

---



---

## NOTICIAS

---

En el último número del *Boletín Oficial Eclesiástico* hemos tenido ocasión de leer la interesante instrucción pastoral que nuestro venerable Prelado dirige á sus amados diocesanos.

De tan luminosa pastoral son los párrafos que ponemos á continuación:

«Por confundirse los católicos con los impíos, por participar de sus obras, van sufriendo la bochornosa opresión de judíos y masones, sus más fieros enemigos y de todo el orden cristiano, pues inspiración ó imposición de ellos son tantas leyes y disposiciones opresoras y vejatorias que pesan sobre los pueblos católicos; y sufrirán otras en proyecto, si no se deciden á poner un abismo entre la impiedad en todas sus formas y manifestaciones y la fe de cristianos. El día en que haciendo reflexion sobre lo que pide su dignidad, y considerando, que sufre despojo de los derechos inherentes á la profesión de su fe, establezcan aquella natural y obligada division, será el día de la libertad de los hijos de Dios y de la tranquilidad de los pueblos.»

—A los actos realizados en Menorca ante el temor de perder el mercado cubano, hay que añadir el que tuvo lugar en Ciudadela la tarde del domingo último.

Fué una imponente manifestación que el pueblo ciudadelano en masa llevó á cabo, congregándose en la espaciosa plaza del Borne y oyendo con religioso silencio las vibrantes palabras de los señores Canet Benejam y Ruiz, que fueron

estrepitosamente aplaudidos.

Gustosos hacemos costar que nuestra publicación aplaude entusiásticamente cuanto tienda á procurar el bien á nuestra muy amada *roqueta*, por esto es que hemos visto con gusto los actos realizados y los aplaudimos sin reservas de ningún género.

—En *El Noticiero Popular* de Ciudadela hemos leído con satisfacción un telegrama dirigido á las minorías tradicionalistas y que por omisión involuntaria dejó de publicarse ántes.

---

—Dentro de breves días quedará dispuesto para funcionar el Cine instalado en el Salón de Actos del Colegio Salesiano de Ciudadela.

---

**Advertencia.**—En *El Noticiero Popular* de Ciudadela y en *El Bien Público* y *Grano de Arena* de Mahón hemos tenido ocasión de leer el «Remitido» con que el exdirector de nuestro semanario pretende sincerarse, ante la opinión pública de Menorca, del fenomenal resbalón que diera poco há con motivo de la publicación de un suelto en el que se hablaba del Centro de Buenas Lecturas de Alayor. Pero, á juzgar por lo que hemos tenido ocasión de oír, se nos antoja que el tiro le habrá salido por la culata, poniéndose en ridícula evidencia y lastimándose en lo que quizás pretendía vindicar con los remitidos que le redactaron, según por ahí se dice, los que hasta hace poco eran sus más encarnizados enemigos.

En el número próximo que, á buen seguro, dispondremos de más espacio trataremos del asunto Borrás y si no nos falta el humor arrimaremos algunas palmaditas á *La Voz* que, como era de suponer, ha creído muy conveniente perdonarnos la vida, y no decir palabra de los puntos que ofrecimos á su consideración.